

ZULIA. En la División EyP Occidente trabaja Sujany Saavedra

Soldaduras con manos de mujer

Texto: Alma Rivero

Foto: Alberto Alvarado

Ella labora en el Taller Central de San Francisco. Tiene 24 años, cuatro de ellos trabajando en PDVSA. Forma parte del equipo que se encarga de recuperar diafragmas de compresores.

En el Taller Central de San Francisco se le ve brillar todos los días desde las siete de la mañana. No es sólo la chispa que genera al soldar lo que llama la atención de sus compañeros, sino el hecho de que Sujany Saavedra es la única mujer en estas instalaciones lo que asombra a cualquiera que la observa, mientras sostiene la varilla y la pistola con las que ejecuta una soldadura de calidad.

Ella forma parte de la nómina de este taller que funciona en el municipio San Francisco, en el estado Zulia, bajo la supervisión de la División de Exploración y Producción Occidente de PDVSA. "Es la única mujer de nuestro equipo y ha demostrado que hace un trabajo excelente, nos sentimos orgullosos de tenerla entre nosotros", menciona Nicanor Rivera, jefe de Unidad, al verla preparándose para contar su evolución en el mundo de la soldadura.

Tenía apenas 15 años cuando ya era bachiller. Nacida en Maracaibo, hija de un gandolero y de una ama de casa, Sujany compartía su tiempo entre trabajar como impulsadora de productos y reunir los requisitos que le permitirían entrar al Instituto Tecnológico de Maracaibo para estudiar metalurgia.

Un anuncio de prensa cambiaría por completo sus planes. "Leí en Panorama que PDVSA buscaba estudiantes de cuarto y quinto año para adiestrarlos. Inmediatamente presenté las pruebas".

De un grupo de 1.200 alumnos aspirando a entrar al Centro de Adiestramiento para Trabajadores Petroleros, (anteriormente llamado CIED) sólo 200 lograron enfilarse en la matrícula estudiantil que se prepararía para laborar en PDVSA. "Nos distribuyeron por áreas y yo quedé en soldadura. Fue una gran sorpresa", explica.

Luego de dos años de entrenamiento en el Taller La Salina, ubicado en el municipio Cabimas, quedó preparada para empalmar piezas de diferentes metales. Especializada en tres tipos de soldadura: TIG, MIG y GTWA. "La TIG es con varilla en una mano y la pistola en la otra; en la MIG la varilla se coloca dentro de la pistola con un rollo de alambre y la tercera se realiza con electrodos. Es un trabajo muy bonito, lo veo como un arte", comenta.

Esta joven de 24 años también se esfuerza por cumplir con su rol de madre al atender a su hija. La pequeña Salet Díaz apenas tiene un año y junto con su papá observa a diario la voluntad de esta mujer emprendedora: "Mi esposo ha trabajado en PDVSA, por eso comprende mi trabajo y me ayuda a ejercer mis funciones".



LABOR Sujany se encarga de recuperar diafragmas de compresores.

Agradece a PDVSA la oportunidad de laborar en su área sin discriminarla por su sexo, lo que le había impedido conseguir trabajo antes. "Tuve que aprender incluso a secar el cabello porque en ninguna parte me daban trabajo como soldadora. Llevo cuatro años laborando aquí y ya obtuve la ficha blanca, estoy dentro de la nómina de la industria petrolera".

Sujany es ejemplo de que Venezuela tiene una Nueva PDVSA. Con su experiencia dentro de la Corporación, esta chica aprendió a soldar, además de metales, ese sentimiento de solidaridad presente en los trabajadores de la estatal.

UNA EXPERIENCIA DIFERENTE

"Lo más difícil era encontrar trabajo. Por ser mujer no me contrataban, no me creían capaz de realizar trabajos de envergadura".

"Siempre digo que me pongan a prueba porque ésa es la mejor manera de darse cuenta de mis habilidades como soldadora".